herpy

GECKOS

Grandidier's Madagascar ground gecko

Paroedura androyensis

Paroedura androyensis es la especie más pequeña del género de los geckos terrestres malgaches: un pequeño cazador nocturno del suelo del bosque del sur de Madagascar. Mide solo 6-8 cm, agita la cola con entusiasmo cuando caza y se las arregla bien en un terrario pequeño. Por eso es una buena elección para principiantes que quieran un gecko pequeño y activo.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Phyllodactylus androyensis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**6-8 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-7 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Arborícola y terrestre**
Hábitat	**Bosque seco**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**30 × 30 × 30 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**24-28 °C**
Temperatura, noche	**21-24 °C**
Humedad	**50-70 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos y pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**5-6 meses**
Tamaño de la puesta	**2 huevos**
Incubación	**60-90 días** a 25-26 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Vulnerable (VU)**

Sobre la especie

Paroedura androyensis es un gecko pequeño y compacto, hecho para desaparecer en el suelo del bosque. El cuerpo está cubierto de escamas rugosas en tonos apagados de marrón, marrón claro, gris, blanco y gris carbón. En el dorso tiene grandes manchas o bandas irregulares, mientras que el vientre es de un blanco limpio. La garganta suele presentar bandas transversales oscuras. Los ojos son grandes y la mirada, atenta.

La cola es más corta que el cuerpo y está cubierta de escamas puntiagudas en forma de cono por arriba y de escamas más grandes y redondeadas por debajo. A menudo la lleva enroscada sobre el dorso y puede moverla cuando el animal caza o está inquieto. Como en muchos otros geckos, la cola se puede desprender, y la cola nueva es más lisa y carece de las escamas puntiagudas.

La especie fue descrita en 1867 por Alfred Grandidier y anteriormente se llamó *Phyllodactylus androyensis*. El epíteto específico alude a Androy, una región del sur de Madagascar. *P. androyensis* se considera la más pequeña de las especies del género, y los adultos miden 6-8 cm incluida la cola. La hembra es algo más grande que el macho.

El animal es tranquilo y lento en sus movimientos, pero puede salir corriendo en carreras cortas cuando caza o se asusta. Resulta más interesante de observar al atardecer y por la noche, cuando se acerca sigilosamente a la presa y ataca.

Distribución y hábitat

Paroedura androyensis solo se encuentra en Madagascar. La localidad tipo figura como "Sancta Maria" y en algunos lugares se interpreta como la isla de Sainte-Marie, frente a la costa oriental. Sin embargo, la descripción original trata de ejemplares hallados en la costa suroeste, y el lugar es probablemente el cabo Sainte-Marie, el extremo sur de la isla. El epíteto específico alude a la región de Androy, en el sur.

Casi todos los hallazgos y ejemplares de museo proceden de la parte sur y suroeste de la isla: desde el cabo Sainte-Marie, Berenty y Tolagnaro en el sur, pasando por Tsimanampetsotsa y Ranobe, hasta el bosque de Zombitsy y hacia el norte a lo largo de la costa occidental hasta aproximadamente los 19° sur. El mapa se ha trazado a partir de estos hallazgos. La especie está catalogada como vulnerable (VU) en la Lista Roja de la UICN.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

La especie vive en la hojarasca del bosque. Se la ve entre raíces y al pie de los troncos, y también trepa un poco por la parte baja de estos, de modo que es mitad terrestre y mitad trepadora. La mayoría de los lugares de hallazgo se encuentran en el seco sur y suroeste, donde el paisaje está marcado por bosque seco caducifolio y bosque espinoso con una larga estación seca.

Durante el día el animal permanece oculto bajo hojas, corteza y otros restos, o en grietas. Al caer la noche sale a cazar insectos. La temperatura y la humedad en los hábitats de la especie no están documentadas, así que las pautas de cuidado deben tomarse como una referencia para un ambiente cálido pero no seco, con una hojarasca húmeda.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

La especie es pequeña y un terrario de 30 × 30 × 30 cm (largo × ancho × alto) basta para un solo ejemplar o una pareja. Varios animales requieren más superficie de suelo: un macho con dos o tres hembras necesita como mínimo 40 × 40 × 40 cm con muchos escondites.

Como sustrato funciona bien la fibra de coco, mejor si se mezcla con corteza y sphagnum, que retienen la humedad y ofrecen refugio. Pon encima una capa gruesa de hojas, porque el animal usa las hojas pequeñas como escondite. Añade corteza de alcornoque, sobre todo piezas con muchas grietas, tubos de corcho y troncos, para que pueda esconderse y trepar. Las plantas vivas aportan más refugio y microclimas húmedos.

Mantén el sustrato húmedo, pero deja zonas secas, sobre todo cuando los animales vayan a reproducirse. Un sustrato bioactivo con colémbolos y pequeños isópodos funciona bien y proporciona alimento extra al animal. La ventilación debe ser lo bastante buena como para que el terrario pueda secarse en el transcurso de unas horas. Coloca una tapa bien ajustada, porque el animal es pequeño y se escapa fácilmente por los huecos.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo Leer más: Presas vivas: cría y manejo

TEMPERATURA

Durante el día la temperatura debe situarse en 24-28 °C y por la noche puede bajar a 21-24 °C, pero no menos. Si la habitación está lo bastante caliente, no hace falta una fuente de calor. Si es más fresca, una manta térmica suave o una bombilla de baja potencia en un lateral pueden crear un gradiente, de modo que el animal elija por sí mismo qué temperatura prefiere.

El sobrecalentamiento es el mayor riesgo en un terrario tan pequeño, y los huevos toleran el calor aún peor que los adultos. Mide la temperatura con un termómetro digital y compruébala sobre todo en los días calurosos de verano.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe situarse en 50-70 %. Pulveriza el terrario ligeramente cada día o cada dos días, de modo que queden gotas de agua en hojas, cristales y decoración, que el animal pueda beber. Deja que el terrario se seque entre pulverizaciones y asegura una buena ventilación para que no aparezca moho.

Puede dejarse un cuenco bajo con agua fresca, pero no es necesario si pulverizas con regularidad. Usa un higrómetro para vigilar la humedad. Las plantas vivas ayudan a crear zonas húmedas, mientras que el resto del terrario puede ser más seco.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y no necesita UVB, aunque una luz UVB suave no le hace daño. Una fuente de luz tenue con temporizador, que dé unas 12 horas de día, garantiza un ritmo diario estable.

No uses focos potentes, que sobrecalientan rápidamente un terrario pequeño. De noche debe haber oscuridad, y no hace falta una zona de solario.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Paroedura androyensis se alimenta de insectos y, por su tamaño, la presa debe ser pequeña. Las crías recién nacidas reciben grillos recién eclosionados y, tras unas semanas, grillos de 3 mm, a ser posible complementados con moscas de la fruta, colémbolos y pequeños isópodos. Los adultos reciben grillos de 3-6 mm, moscas de la fruta, moscas pequeñas y escarabajos de las judías, y se pueden dar en cantidad limitada gusanos de la harina pequeños y larvas de mosca soldado negra. El animal reacciona mejor a presas en movimiento, así que el alimento vivo funciona mejor.

Las crías se alimentan a diario porque crecen deprisa, mientras que los adultos pueden alimentarse cada dos o tres días. Alimenta al atardecer, cuando el animal está activo. Los insectos de alimentación deben recibir antes un alimento nutritivo y espolvorearse con calcio y vitamina D3: calcio en cada comida y un multivitamínico una vez a la semana. Además, las hembras reproductoras deben tener un pequeño cuenco con calcio en el terrario.

La presa no debe ser demasiado grande, ya que puede causar problemas digestivos o asfixia.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

La especie es tranquila y lenta en el día a día, pero puede correr rápido cuando se asusta o caza. Es más adecuada para observarla y solo se manipula rara vez y con cuidado. No agarres nunca la cola.

Los machos son territoriales y no deben mantenerse juntos. Un macho puede convivir con dos o tres hembras si el terrario es lo bastante grande y tiene muchos escondites. Vigila las mordeduras y las colas perdidas, y separa a los animales si hay agitación. Las crías solo pueden criarse en grupo si se alimentan a menudo; de lo contrario hay riesgo de peleas y colas perdidas, por lo que lo más seguro es mantenerlas por separado. Mantenida sola o en pareja, la especie se desenvuelve bien. El animal se ve sobre todo al atardecer y por la noche, cuando caza con la cola arqueada sobre el dorso.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos se reconocen por dos abultamientos claros en la base de la cola, justo detrás de la cloaca. La hembra es algo más grande y tiene un cuerpo más robusto y la base de la cola más gruesa. Los animales alcanzan la madurez sexual pronto, normalmente a los cinco o seis meses. Conviene esperar a que la hembra esté completamente desarrollada antes de ponerla a criar, porque la puesta consume su calcio y su energía.

APAREAMIENTO

La especie es fácil de criar y apta para principiantes. Las hembras pueden poner durante todo el año si reciben suficiente alimento, y no se ha descrito un periodo de reposo fijo ni una pausa invernal para la especie. Coloca al macho con una o varias hembras en un terrario con muchos escondites y vigílalos los primeros días.

La hembra puede almacenar esperma tras la cópula, de modo que una sola cópula puede bastar para toda una temporada. Por eso el macho puede retirarse de nuevo si surge agitación.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone dos huevos de cáscara dura cada vez. Los entierra en sustrato húmedo o los esconde bajo hojas y corteza. Las puestas se suceden con tres o cuatro semanas de intervalo. Una hembra suele realizar de tres a cinco puestas al año y, con abundante alimento, puede poner durante todo el año.

La hembra no pone en un sustrato demasiado húmedo y, en el peor de los casos, puede sufrir retención de huevos. Por eso, procura que haya zonas secas en el sustrato. Debe tener acceso constante a alimento y calcio. El grosor de la cola indica cómo va: una cola llena significa que la hembra está en buena forma, mientras que una cola delgada significa que hay que retirarla de la cría y darle tiempo para recuperarse.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

INCUBACIÓN

Los huevos son pequeños y frágiles. Muévelos con cuidado con un pincel suave o una cucharita pequeña, en lugar de con los dedos o unas pinzas. Colócalos en una cajita con fibra de coco ligeramente húmeda mezclada con arena fina y ciérrala con una tapa con un par de orificios de ventilación.

La mejor temperatura es 25-26 °C y la humedad en la caja debe ser de 60-80 %. Por encima de 28 °C el desarrollo suele fallar y los huevos no eclosionan. La incubación dura unos 60-90 días.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías empiezan a comer a los pocos días y necesitan insectos muy pequeños, como moscas de la fruta y grillos recién eclosionados. Como crecen deprisa, deben alimentarse a diario y recibir calcio. Mantenlas por separado para que no se hagan daño, sobre todo al principio.

La mortalidad entre las crías puede ser bastante alta y algunas mueren sin causa aparente, así que prepárate para posibles pérdidas. Da a cada cría un escondite y un sustrato húmedo, pero no mojado.

Salud y errores frecuentes

Paroedura androyensis es una especie fácil de mantener y la mayoría de los problemas se deben al manejo. Los errores típicos son:

- Falta de calcio, que puede provocar pérdida ósea. Espolvorea los insectos de alimentación con calcio y D3, y da calcio en un cuenco a las hembras reproductoras.
- Sustrato demasiado húmedo, que puede hacer que la hembra no quiera poner y, en el peor de los casos, sufra retención de huevos. Procura que haya zonas secas.
- Cola delgada en una hembra que pone mucho. Es señal de que está agotada y necesita tranquilidad, alimento extra y calcio.
- Sobrecalentamiento, sobre todo en terrarios pequeños y en los días calurosos de verano.
- Colas perdidas tras peleas, sobre todo en crías mantenidas juntas sin suficiente alimento. La cola vuelve a crecer, pero es más lisa y carece de las escamas puntiagudas.
- Pérdidas inexplicables de crías, que se dan en esta especie.

Un animal sano está alerta, tiene la cola llena y come con ganas. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, deja de comer o se vuelve apático.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.